

# El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 3494

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 58

Cartagena.—Un mes, 3 pesetas; tres meses, 8 id.—Provincia, tres meses, 7 50 id.—Extranjero, tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos: 25 céntimos.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, No. 168.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUGERENCIAS Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Sábado 1.º de Marzo de 1890.

## NO MAS VIRREINOS

En vista de los felices resultados obtenidos de la inoculación de la vacuna de los pebedentes del tataro, se ha acordado que se reparta gratuitamente en la farmacia de la Sra. Viuda de Martí.

Para mayor seguridad se renuevan cada 15 días. Precio 3 pesetas. Mayor 28.

## ECOS DE MADRID.

28 de Febrero de 1890.

El tiempo se ha vuelto loco ó se ha metido á discrepante, que es hoy por hoy uno de los oficios más prósperos. Tan pronto azota el viento dándose aires de ciclón, como diluvia ó nieva y á intervalos reposan los elementos ofreciéndonos primaveral temperatura. Estos bruscos y continuos cambios nos condenan á perpetuo trancazo. Es verdad que estos días se habla mucho de plantaciones de árboles; no es menos cierto que el municipio está resuelto á colocar entre los montes del Guadarrama y la población inmensos bosques á fin de que se estrellen en ellos las funestas genialidades de esa cordillera vecina que es causa de la gran mortalidad en la villa y corte; pero lo menos en treinta ó cuarenta años no disfrutaremos de esos beneficios los madrileños. Será pues oportuno lo que declara un periodista de buen humor:

—Puesto que los árboles han de preservararnos de la bronquitis y pulmonías, sería conveniente que cada ciudad recorriese las calles y paseos provisto de un arbusto.

No hay duda de que el árbol es el mejor amigo del hombre. Quizás por eso le trata tan mal. Los propósitos del Ayuntamiento son excelentes; y si la actual generación no disfruta de los beneficios que reporte el arbolado, dentro de medio siglo, no por eso hay que desistir de llevarlos á cabo. Ya que hemos devorado el capital de nuestros nietos, ofrezcámosles siquiera la salud.

Entre tanto, es posible que mejoren las condiciones atmosféricas si siguen andando á tiros por las calles de Madrid los dependientes de consumos y los matuteros. Ya habrán visto los lectores en los periódicos diarios que á lo mejor... es decir á lo peor se oyen detonaciones. Vuelve uno la cara y presencia el civilizador espectáculo de esos combates parciales, que si no fuera por el frío que experimentamos al mismo tiempo, nos haría creer que habitábamos en Marruecos. El día menos pensado sale uno de su casa y se encuentra con un balazo. No por esto la renta de consumos mejora; pero en fin; si el olor de la pólvora purifica la atmósfera, á falta de arbolado, habrá que transigir con esas escaramuzas que nos permiten conocer sin salir de Madrid, las costumbres de Cafería.

El poeta coronado en Granada, el insigne Zorrilla ha estado enfermo de alguna gravedad. Por fortuna ya está restablecido y su enfermedad le ha servido para convencerse del cariño que inspira no sólo á sus compañeros y discípulos, sino al público en general. La lista se llenaba todos los días con las firmas más distinguidas, y algunos rales de porvenir, todavía en esta

de la consalida, han aprovechado la ocasión para desahogar su odio.

No ha tenido el mismo suerte que el poeta. El teatro Real va á dar á conocer una ópera del joven maestro español D Emilio Serrano. Los que han asistido á los ensayos aseguran que la partitura de «Doña Juana la Loca» proporcionará un gran triunfo á nuestro distinguido compatriota. Pronto hemos de saberlo.

Otra española, la joven artista Amalia Paoli, ha sido objeto de entusiástica ovación en el Regio coliseo, al presentarse en escena á cantar la ópera «Aida» de Verdi. Esta joven cantante á quien sonríe un brillante porvenir, es puertorriqueña y á sus paisanos debe gran parte de su triunfo. Niña aun quedó huérfana y halló en Puerto-Rico primero, y después en Madrid entre sus compatriotas, un cariño y una protección que le han ayudado á vencer todas las dificultades con que tienen que luchar en el mundo los desvalidos. Pero en cambio la gloria de la artista alcanzará á sus amigos y á su querida isla.

—Efectos de las novelas patibularias dirán los que lean en los periódicos los detalles de la causa que se está viendo ante el jurado estos días.

Un repartidor de entregas, harto de la mala conducta de su mujer, la mató. Hoy defilan ante el tribunal todos los repartidores de novelas declarando en favor de su compañero y haciendo á su vez una novela.

En estas audiencias públicas aparecen á veces cuadros de costumbres, que los mejores novelistas no acertarían á presentar con tanta verdad.

—Recuerda V. que fuere á su taberna á beber aguardiente la esposa del acusado? preguntaba el presidente del tribunal á una testigo.

—No es fácil, contestó con la mayor naturalidad la tabernera, son muchas las señoras que entran todos los días en mi casa á tomar aguardiente.

Esto no se inventa!

Julio Nombela.

## LOS GIMNOTOS.

Significa esa palabra, según su etimología, «como desnudo»; del griego «gymnos» desnudo y «notos» espalda, que tratándose de animales se denomina lomo.

Y, electivamente, el «gimnoto» pertenece á la familia de los anguiformes, que forman en la clase de «peces» el cuarto orden ó sea el de los «malacopterigios apodos», y se distinguen por su piel blanda, gruesa y desnuda de escama.

Quizá alguno quiera saber lo que significa «malacopterigios apodos», y para que no se quede con las ganas voy á decirlo.

«Malacos», en griego, significa «ablando»; y tomando este término por donde quema, como dice la gente, también significa lo que en el lenguaje culto se llama «afeminado» y en el popular de otro modo.

Pero esto ahora, maldito lo que me importa, lo que debo decir es, que «pteryx» significa, entre otras cosas, aleta de pez, de manera que «malacopterigio» quiere decir de «aletas blandas».

«Apodos», por último, es, sin piés, porque la preposición griega «a» indica, muchas veces, privación, y siendo «podos» genitivo de

«podos», pié, «apodo» es, lo que no tiene piés, como acéfalo es, lo que no tiene cabeza.

Y cuantas cosas sin piés ni cabeza se hacen en este mundo!

Por ejemplo, los telegramas de cierto corresponsal sobre las pruebas del «Peral»; y algunas cosas más que omito por prudencia.

Entre los peces «gimnotos», que vienen á tener la forma y tamaño de las «morenas» grandes, hay una variedad que se llaman eléctricos; y si no fuera porque estoy de prisa echaría un parrafito sobre las morenas que bien lo merecen.

Pero ¡qué demonio! quizá otro día no tenga ocasión y se me pudran las palabras en el cuerpo.

Además siendo de la familia todo queda en casa.

Seré breve.

El Sr. Craso, patricio romano, tenía una morena tan hermosa, no mujer, sino pez, y la quería tanto que la tenía adornada con joyas de oro.

Este pez, conocía la voz de su amo y venía á comer á su mano; y cuando murió la enterró, la lloró y llevó luto por ella.

¡Qué barbaridad! dirá el lector, pues, no, señor, la barbaridad es esta.

Cuando Vido Polion, otro caballero romano, se enteró de que las morenas se cebaban mejor con carne humana, les echaba de comer, vivos, los esclavos que cometían alguna falta.

Este pez, conocido como el gimnoto eléctrico es una anguila muy grande hasta su color tiene, que se cria en los ríos y en los lagos de América meridional.

Su descarga eléctrica puede matar á un hombre y á un caballo, y si no los mata los aturde por completo.

Un bote, ya de Leide grande, no produce al descargarse, mayor efecto que un gimnoto.

Fácil es de comprender por tanto, lo poderoso que es, y el miedo que le tienen los demás peces.

El gimnoto nada en línea recta y describiendo curvas, con más gracia que ningún otro pez y va avante y atrás con gran facilidad merced á su aleta anal, membranosa y blanda, que la hace ondular como le da la gana.

Al oscurecer, sale de su escondrijo á cazar ó á pescar, como se quiera decir, y al hullarse cerca de la presa, ¡zas! le suelta una descarga que paraliza todos los peces que están á su alrededor y entre ellos escoge el que más le gusta, engulléndoselo con tales ganas, que produce un chasquido bastante estrepitoso.

Escusado me parece decir que mata más que come, de manera que donde hay gimnotos, entre los peces que huyen y los que matan, pronto se quedan dueños del campo; y, cosa rara, no pueden hacerse daño unos á otros.

Si me estuviese permitido hacer ciertas comparaciones, ¡qué sabrosas las haría entre los gimnotos y algunas personas! Como ha de ser paciencia y adelante.

Los órganos eléctricos, que son cuatro, pesan cerca de la tercera parte del total del pez y ocupan las cuatro quintas de su longitud.

Se componen de haces longitudinales formados por un gran número de láminas membranosas, paralelas, muy aproximadas y casi horizontales, unidas entre sí, por otra porción de láminas verticales.

Las celdillas prismáticas que resultan de la reunión de éstas láminas están llenas de una sustancia gelatinosa, translúcida y de

color amarillo rojizo claro, estando provisto todo el sistema de nervios muy gruesos.

El gimnoto también tiene sus virtudes.

Para los salvajes de América es una especie de antídoto que ayuda á bien parir.

La espina dorsal pulverizada tiene la fama de facilitar los partos, y, hay quien dice que aquella gente no se descuida en emplearla en los casos difíciles.

Mucho antes del empleo de la electricidad para curar las parálisis, estaban en eso, los salvajes más adelantados que nosotros, porque empleaban contra ellas las descargas eléctricas del gimnoto que producen paralización; y siguiendo el refrán de que un clavo saca á otro clavo, eran homeopatas sin saberlo, aunque con algunas variantes.

Al «torpedo», otro pez eléctrico del orden de los «selacios» familia de las «rayas», que con sus descargas produce estupor, «torpedo» en latín, también se le atribuyeron efectos maravillosos por los médicos de la antigüedad; tan estupendos prodigios que sólo pueden en la actualidad competir con ellos las relaciones de los homeopatas y otros curanderos.

Por fin, «torpedo» llamó Fulton á su máquina infernal submarina, acordándose de las descargas del pez torpedo; y el inventor del submarino «Gymnote» le ha dado ese nombre, imitando á Fulton y teniendo en cuenta también algunas de sus virtudes.

José María Carpio.

## Variedades.

Solución á la charada inserta en el número anterior.

RATONERA

## Charada

A un numeroso gentío parado en una plazuela, un viejo todo decía mostrando un bulto en la diestra: —Con el que quiera de ustedes apuesto y pago la apuesta, si aciertan que en una tres hay en mi segunda tercia.

A. A.

La solución en el número próximo.

## LAS PERIODISTAS

No es errata de imprenta, no; he dicho las periodistas, y es verdad; nuestras compañeras en la prensa, que desde luego pueden figurarse ustedes si serán para nosotros apreciables, estimadas y queridas.

Este último en el buen sentido de la palabra.

El periodismo va á tomar en breve nueva fase á juzgar por la revolución que se ha iniciado en los Estados Unidos é Inglaterra.

—¿No tenemos las mujeres fama de curiosas? se han preguntado.

Pues nada mejor que nosotras debamos dedicarnos á curiosear todo y á enterarse de si á don Fulano le duele el carrillo derecho ó el izquierdo y si don Zutano come habichuelas ó abundante berza.

—¿No dicen que sabemos «cortar» muy bien?

Pues esa es una de las mejores y más difíciles cualidades del periodista.

¿Quién maneja la tijera como nosotras?

Y se han lanzado á la lucha con verdadero valor y entusiasmo, creando escuelas prácticas.

La primera de estas escuelas, como antes